



EMPRENDIMIEDO

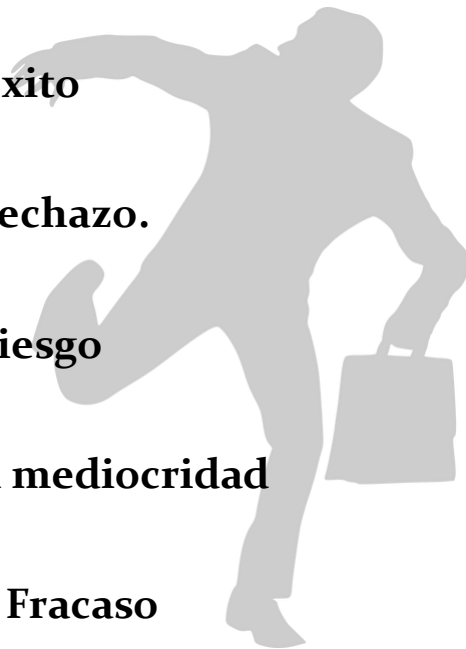
Una breve guía sobre los
miedos del emprendedor y
del empresario

UN EBOOK DE GABRIEL MARTINEZ



Contenido

1. ¿A qué tienes miedo?
2. Los 10 miedos más habituales del emprendedor y del empresario
3. El miedo al fracaso
4. El miedo al éxito
5. El miedo al rechazo.
6. El miedo al riesgo
7. El miedo a la mediocridad
8. Error Versus Fracaso
9. La responsabilidad
10. El ansia de la perfección
11. Un cuento sobre el miedo





1. ¿A qué tienes miedo?

A la hora de emprender un nuevo negocio, o bien cuando ya lo tienes creado, la emoción del miedo se instala en muchas ocasiones a nuestro lado y, se convierte en una sombra que nos acompañará en toda la andadura empresarial.

¿Qué miedo más intenso tienes o has tenido cuando has comenzado un proyecto empresarial? ¿Miedo al fracaso?. Muy probable. Aunque también, y a veces no lo admitimos, tenemos miedo al éxito, a triunfar. Es obvio que uno comienza una aventura empresarial con la creencia de que esa idea funcionará bien, pero claro, también puede ir mal o no ir como pensaste en su momento.

Pasa un tiempo y ves que tu negocio va cuesta abajo. Vale. ¿Ha fracasado entonces tu idea? Tu idea seguramente era buena, pero tal vez no hiciste las acciones correctas que requería. Y decides cerrar. No es un fracaso, o no debes verlo así. Esta experiencia te va a ayudar a que la siguiente la organices mejor. Tendrás que analizar por qué no funcionó, y renovar tu plan y volver a intentarlo. Deja de lado tu ego, tu diálogo inter-



no que te hará ver esto como un fracaso, no te preocupes por las opiniones de los demás.

El fallo, las malas experiencias y el error es algo natural en la vida y en el mundo empresarial. No pasa nada. Tienes que tener en cuenta que el mayor fracaso es quedarse quieto, no hacer nada y ver que la vida pasa delante de ti.

Cada experiencia tiene una parte positiva y negativa, y si crees que cerrar tu negocio ha sido negativa, no dudes que también contiene una parte positiva, aunque no quieras verla y te cueste encontrarla en ese momento. Verás que paradójicamente, tu autoconfianza se va a reforzar, porque te darás cuenta que lo peor que podías esperar, el fracaso, no eran tan temible y malo como pensabas.

Y también, por qué no, puedes tener miedo a triunfar, a tener éxito, a que tu negocio 'se salga' literalmente, y te sientas ¿culpable? ante los demás por haber conseguido triunfar. Esto ocurre más de lo que crees: comienzas tu aventura empresarial, va funcionando más o menos, cubres gastos, pero no logras despegar. Aún así, te sientes cómodo haciendo lo que haces, porque ese miedo al éxito hace que no des ese salto, que subas



a un nivel superior. Pero no lo das. Porque estás a gusto donde éstas. Te encuentras seguro.

Pues que sepas que si quieres éxito, este no va a llegar a ti sin riesgo y por creerte el más listo de la clase y que trabajar más duro no te va a llevar a ese éxito. Te instalas en la comodidad, en la seguridad, en la vida tranquila, y tu negocio se estanca. Pudo crecer más, pero tú no quisiste que avanzara...Miedo, miedo, miedo...uuuuuuuuuu.





2. Los 10 miedos más habituales del emprendedor y del empresario

Además del miedo al fracaso y al éxito a la hora de emprender, y cuando ya tenemos una empresa o un negocio, podemos incluir otra larga lista de miedos.

Eso sí, lo mejor es que cuando leas la lista sientas que tienes muy pocos o ninguno. Marchando esos miedos:

1. **Miedo a defraudar** a todos aquellos que han confiado en tí. Si confiaron en ti en su momento, seguirán (o deberían seguir haciéndolo) aunque tu negocio no tengo éxito.
2. **Miedo a comprometer nuestro dinero** personal. Es cierto que al principio, puedes poner de tu bolsillo dinero para que el negocio comience a funcionar. Pero si continúas haciéndolo pasado ya un tiempo, deberías replanteártelo.
3. **Miedo a un mundo desconocido.** Lo típico. Salir de la zona comfortable nos produce incomodidad, inseguridad...Pero tal vez deberías de tener más miedo a quedarte como estás si no sales..



4. **Miedo a las deudas y a no poder pagarlas.** Esto, unido al miedo de no tener los suficientes clientes para mantener la empresa.

5. **Miedo a hablar en público.** Tal vez, uno de los mayores miedos de cualquier persona. Sin hablar bien delante de la gente, vas a vender menos. Seguro.

6. **Miedo a no tener estabilidad.** Es cierto que en muchas ocasiones, el emprendedor vive en el filo de la inestabilidad. Pero vamos, cualquier trabajador también lo está.

7. **Miedo a ser un 'commodity',** es decir, a que tu valor o servicio sea uno más dentro del mercado y no se diferencie del resto de la competencia. Básicamente, ser uno más...

8. **Miedo a no saber vender,** negociar, a no conseguir explicar correctamente tu producto al mercado. Y también a no elegir bien tu nicho de mercado...

9. **Miedo a equivocarse (?).** Uffff

10. **Miedo a emprender solo,** a quedar mal con los socios,...Y así una larga lista. ¿Te identificas con alguno o con algunos de estos miedos?



3.El miedo al fracaso

“El emprendedor nunca fracasa.Posterga el éxito” (Anónimo)

Está demostrado que uno de los principales obstáculos para conseguir el éxito es el miedo a fracasar.

Entendemos, de forma equivocada, que el fracaso es una evaluación exacta de nuestro valor. Y claro, todos los fracasos anteriores que tuvimos en el pasado los tenemos ahí, muy presentes, recordándonos ese ‘dolor emocional’ que tuvimos en esa experiencia

El fracaso no es algo horrible. Pero lo vemos así porque enlazamos nuestro ‘fracasado esfuerzo’ con nuestra autoestima. Nosotros somos nuestra tarea, cuando eso no es así:”He fracasado en esto, pues entonces soy un fracasado”.

Podemos fallar en una actividad o proyecto en particular, pero no por fallar en ‘esa actividad o proyecto’ somos fracasados. Claro, como ya hemos fallado en una cosa, ya somos un fracaso como persona...

El fracaso, el error,...más que verlos como evidencias de la experimentación y el crecimiento, los vemos como algo de lo que nos tenemos que avergonzar. Y esto hace que cada vez estemos menos dispuestos a intentar hacer cosas: “Como falle, seré un auténtico tonto”...

Al pensar así, nos implicamos menos en la tarea El miedo a la humillación obstaculiza nuestra capacidad de crear un fuerte compromiso con nuestras iniciativas elegidas, la grandes y las pequeñas.



En la base del miedo al fracaso, está la humillación. Y el fracaso no es la humillación, salvo que lo entendamos así nosotros. Y lo que tenemos que hacer para eliminar o reducir nuestro miedo al fracaso es unir fracaso a autoestima. El fracaso es un escalón hacia al éxito, y no una losa que nos entierra.

¿Te parece sorprendente que aunque queramos el éxito, nuestra primera preocupación es no fallar? ¿No conoces el llamado 'Efecto Wallenda', el equilibrista que tuvo miedo a equivocarse?

“Karl Wallenda fue un conocido equilibrista que murió en 1978 al caerse de la cuerda floja en una exhibición.

Y pensarás, vale, una lástima, pero ¿qué tiene de peculiar este accidente? Pues la verdad, que este equilibrista se cayera del alambre, tiene un mensaje que no deberíamos de pasar por alto.

Wallenda era un gran equilibrista, muy famoso, que hacía arriesgadas acrobacias en la cuerda floja, y en muchas ocasiones, sin red. Y ese año, en una exhibición en San Juan de Puerto Rico, se cayó..En los días posteriores a su muerte, su mujer declaró que en los últimos meses, su marido pensaba continuamente en una posible caída, que esa era la más peligrosa de sus hazañas y que además, se dedicaba a revisar personalmente la instalación de los cables por donde cruzaría el día de su fatal



desgracia, algo que antes nunca había hecho ni se había preocupado de hacer. Para su esposa, Karl Wallenda había destinado todas sus energías a no caerse del alambre, mucho más que en caminar sobre la cuerda. Dejó de centrar sus esfuerzos en cruzar la cuerda y se enfocó en no caerse. Y entonces, se cayó...

¿Y qué lección se saca de este lamentable suceso? El **‘efecto Wallenda’** está presente continuamente en nuestra toma de decisiones. Las cosas no las hacemos para que nos salgan bien, ya que hemos adoptado la actitud de hacerlas de forma que no nos salgan mal. Actuamos para no caer de la cuerda. Al tomar una decisión o realizar una acción, si centramos nuestra preocupación en los problemas, amenazas, en el posible fracaso, perdemos la concentración y la energía que deberíamos de utilizar para ejecutar el proceso como deseábamos hacerlo.



Aunque en muchas ocasiones, nos sea difícil percibir, un fracaso siempre tiene algo de positivo. ¿Estás de acuerdo?

Si has fracasado, te querrás menos, te odiarás, te maldecirás y creerás que los demás se alegrarán de ello (bueno, alguno habrá, no creas). Es algo tan horrible que piensas que no vas a ser capaz de superarlo...

Otros lo verán como algo positivo, como un reto, un desafío...



Pero en ambos casos, para el que lo vea de forma negativa y para el que lo vea de forma positiva, el fracaso sigue siendo lo mismo. Pero claro, unos lo tolerarán mejor que otros..

Parece que cuando alguien 'fracasa' y no se lo toma como un drama, como una tragedia de inmensas proporciones, parece que no ha fracasado.. Los demás le van a ver como alguien que he cometido un error, un simple error. Claro, como no se ha hundido en el fango, pues no ha fracasado.

Si tu consideras el fracaso como una tragedia, como 'lo peor que te puede pasar en este mundo', pero si yo no me hundo en esa 'merde' cuando lo me pase, pues es algo es probable que no entiendas.

Si a mí me pasó eso y me caí con todo el equipo, y me hundí en la 'merde profonde', tú, al ocurrirte algo similar, has conseguido resurgir, es que lo tuyo, al fin y al cabo, no ha llegado a ser un fracaso, tan sólo un mero contratiempo.

Evidentemente, nadie se siente orgulloso de fracasar, pero de lo que sí hay que sentirse orgulloso, sin duda alguna, es de la actitud que tengamos antes y después del fracaso.

Si se vence el miedo al fracaso, y si encaró de la mejor forma posible ese momento, de eso es lo que hay que sentirse realmente orgulloso.

El fracaso no es el final, sino el principio. El principio de tu reto, de tu desafío.



Al fracasar, te estás retando, para perfeccionar, para crecer,...en definitiva, para tener éxito...

Aunque para muchos no lo sea, fracasar es algo necesario para concretar aún más lo que nos proponemos. Fracasar es parte del aprendizaje.

El fracaso es algo común, cotidiano y habitual, y sobre todo, necesario. Sí, lo mismo conoces a alguien que ha tenido éxito sin fracasar nada antes, pero son casos aislados.

El fracaso y el éxito no son opuestos ni son dos caras de la misma moneda. Ambos pertenecen al mismo sistema, y los dos se retroalimentan.

Debemos de ver el fracaso como una parte del camino que conduce a nuestro destino final, que es nuestro éxito. En este camino, habrá muchos posibles fracasos, que simplemente hay que verlo como meras desviaciones en nuestra planificación y que nos obligan a pensar y a replanificar para llegar al éxito.

Si fracasas es porque haces. El que fracasa es porque está haciendo, eso que te quede bien claro.

Y si no fracasas, es porque sencillamente no estás haciendo. En este caso, no aprenderás del fracaso, porque no intentas nada, por lo que no tendrás éxito.

Un lema interesante en el famoso Silicon Valley es '**Fracasa mucho, fracasa rápido, fracasa mejor**'. Pues eso.



4. El miedo al éxito

El éxito tiene su lado bueno y también su lado malo. Una parte inconsciente de muchos de nosotros no desea el éxito, debido a que consideramos que cuando lo consigamos, hará que tengamos más responsabilidades y más preocupaciones. Por eso, intentamos preservarnos de estas consecuencias negativas del éxito.

¿No has pensado en algún momento de tu vida que quizás no mereces realmente el éxito? Este pensamiento viene de una baja autoestima y está relacionado con sentimientos de culpa: no nos consideramos dignos de la felicidad y la satisfacción que vienen de nuestros logros personales.

Este tipo de actitud proviene de sensaciones/sentimientos de baja autoestima, y está con frecuencia relacionado con sentimientos de culpa. Nos decimos que no somos dignos de la felicidad y satisfacción que vienen de los logros personales. Autosabotaje...

También, seguro que has pensado que “si tienes éxito, la gente será más crítica contigo”. Lo que hace que temamos al éxito debido a la atención que va con él. Esa presión para estar a la altura del éxito...Ya has visto que muchos cantantes, novelistas, deportistas dicen “Es difícil estar



a la altura de esto que he logrado. Todos esperan que lo siguiente que haga sea igual de espectacular, grande o mejor”. Esta forma de pensar genera un enorme pánico, y un bloqueo enorme de creatividad, productividad,...

Otra creencia que reafirma nuestro ‘miedo al éxito’ es la de que “si tengo éxito, los que están cerca de mí, van a sufrir”. Esto está basado en la compasión por alguien, un rasgo que la mayoría de nosotros piensa que es positivo.

Presiones, responsabilidades, soledad...Imaginamos esto como productos del éxito. Y nos creamos esta película para afrontar todos los fantasmas que el éxito pudiera darnos...Generalmente estas creencias son equivocadas o exageradas. Como no queremos exponernos a problemas o sufrimiento futuros, evitamos el éxito...

Dejamos de hacer muchas cosas que aumentarían nuestros logros. Creemos, de manera equivocada, que si demostramos que podemos tener éxito, porque tenemos la fuerza y determinación para ello, tenemos que explicar por qué no lo tuvimos antes. Por qué no evitamos parte del sufrimiento que hemos vivido. Esta forma de pensar es equivocada.Si hoy hacemos algo que no hicimos en el pasado, es porque hoy podemos hacerlo y antes no.

El dicho "más vale malo por conocido, que bueno por conocer" refleja perfectamente esta situación.



5.El miedo al rechazo

¿A quién no le gusta gustar? Todos tenemos nuestra necesidad de aprobación...Ese miedo a perder favor, preferencia, aprobación de amigos, familia, jefes, compañeros de trabajo o la sociedad en general ,es un gran impedimento para conseguir todos nuestros objetivos.

El 'miedo al rechazo' no lo vemos como un miedo. Lo vemos como el deseo de ser 'agradable': satisfacer a los demás y descuidarse a un mismo. Si no satisfago a los demás, estaré incumpliendo mi compromiso de ser agradable...

El que tiene miedo al rechazo, manifestará sentimiento de culpa, ansiedad e inseguridad cuando tenga que decir 'no' a los demás. Pero que sepas que sea miedo al rechazo de los demás, refleja nuestro 'miedo' a que nos digan también que 'no'.

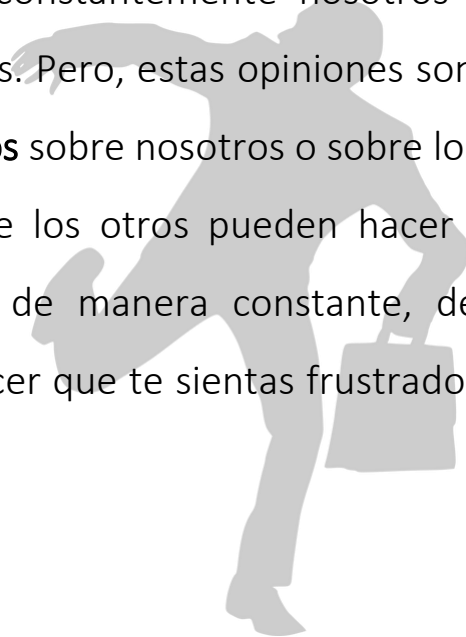
Muchos de nosotros, y también muchos artistas,escritores piensan que si rechazan un trabajo suyo', ese rechazo es hacia ellos mismos. Y ese miedo al rechazo hace que intentemos evitar el rechazo a toda cosa. El rechazo daña, y la posibilidad de que nos rechacen, es angustiada. Ese miedo hace que nos critiquemos constantemente a nosotros mismos, a nuestra elecciones y a nuestros métodos.



¿Tienes miedo al rechazo? Los juicios y las valoraciones de los demás sobre nuestra conducta son relativos y arbitrarios. Cualquier acto, emoción o pensamiento nuestro puede ser criticado o juzgado por otras personas.

¿Podemos por tanto evitar las críticas y el rechazo de los demás? No podemos evitar que se nos juzgue, ya que no controlamos a los demás. Y ten en cuenta, que constantemente nosotros también valoramos, a nosotros y a los demás. Pero, estas opiniones son simples opiniones, no **dictámenes imperativos** sobre nosotros o sobre los demás.

Las opiniones de los otros pueden hacer que tu conducta y tu pensamiento cambie de manera constante, debido a ese miedo al rechazo, y pueden hacer que te sientas frustrado, al no satisfacer nunca a los demás.





6.El miedo al riesgo

“¿En la vida hay algo que merezca la pena y esté exento de riesgo?”

Para muchos de nosotros, la seguridad y la protección es todo. Vemos a lo desconocido como algo que equiparamos/igualamos con el peligro. ¿Te suena la famosa frase “más vale prevenir que curar”?

Nos sentimos cómodos con la rutina, con nuestra ‘feliz monotonía’, porque ya nos hemos acostumbrado a ellas. El riesgo es visto como una peligrosa amenaza para nuestra seguridad, más que como una buena oportunidad para crecer...

Si tienes miedo de las situaciones arriesgadas, deberías de saber que puedes ser del tipo de personas que dudan de su capacidad para hacer cosas con éxito en situaciones desconocidas. Dudan de sí mismos, y por tanto dudan de que puedes hacerlo...

Al dejar de tomar algún tipo de riesgo, la confianza en ti mismo se reducirá, al tiempo que va a aumentar tu miedo subconsciente a tomar riesgos. Tienes que tener muy en cuenta que si no arriesgas, no vas a ganar nada. Los riesgos son oportunidades, y no tienes que verlos como amenazas. ¿Qué es lo peor que me puede pasar si tomo este riesgo?

No se trata de que seas un temerario total, sino que tengas más confianza en ti mismo. Para muchos potenciales emprendedores, los posibles riesgos de emprender justifican que ni se planteen dicha opción.



Algunos piensan que te puedas arruinar si emprendes, pero no hace falta que te diga que cuando empiezas una aventura empresarial, tú, y solamente tú, decides hasta dónde quieres arriesgarte. Y si decides no emprender, no vas a estar libre de riesgos. La empresa para la que trabajas puede cerrar, tú perder tu trabajo y verte en una complicada situación.

Piensa esto: **no estás a salvo en ninguna parte en ningún momento.** Sin embargo, solamente le tienes miedo a una pequeña parte de los riesgos que corres. ¿Será que en realidad el miedo no es tan racional?

Y sobre todo, hay que tener esta idea muy en cuenta: Un emprendedor o un empresario no puede delegar la capacidad de asumir riesgos. Si un emprendedor o un empresario no tiene esta capacidad de asumir riesgos, debería plantearse conseguirla. Y esta capacidad no tiene nada que ver con el conocimiento técnico y las habilidades, tiene que ver con la inteligencia emocional.



7.El miedo a la mediocridad

El miedo a la mediocridad va unido al ansia de la perfección. Ese ansia de ser perfecto en todo está considerado como un rasgo positivo de la personalidad. Es estupendo ser perfecto(?)...Pero es algo irreal.

Ese ansia de la perfección que la sociedad y nosotros mismos nos autoimponemos, nos conduce inevitablemente al fracaso continuo.

De este modo, aunque el perfeccionismo disfrute de la aceptación, este crea un modelo de presión autoimpuesta que tendemos a evitar. Esta evasión, por su parte, conduce a la postergación y al autofracaso.

Querer ser perfecto es un miedo a parecer mediocre a nosotros mismos y a los demás. Y ese miedo produce estrés, ansiedad, que su vez produce condiciones físicas y psicológicas indeseables...

Parece que es mejor no arriesgarse que no ser perfecto. Pero la perfección es imposible . “Mejor no lo hago, porque para no hacerlo perfecto, prefiero no hacerlo”...Nadie es perfecto, ni nada de lo que hacemos es perfecto...Y mientras no entiendas esto, continuarás sufriendo...



8. Error versus fracaso

¿Qué es para ti el error? ¿Fracasar?

Pues no, el error no es lo mismo que el fracaso. No deberíamos confundir estos términos, porque en ningún caso son lo mismo. ¿Para ti sí lo son?

Habitualmente, solemos considerar al 'error' como algo más 'pequeño' que el fracaso. El término 'fracaso' lo dejamos ya para algo de mayores proporciones.

¿No te han dicho hasta la saciedad de que de los errores se aprende? ¿Y de los fracasos? De eso no te han dicho nada...¿O sí?

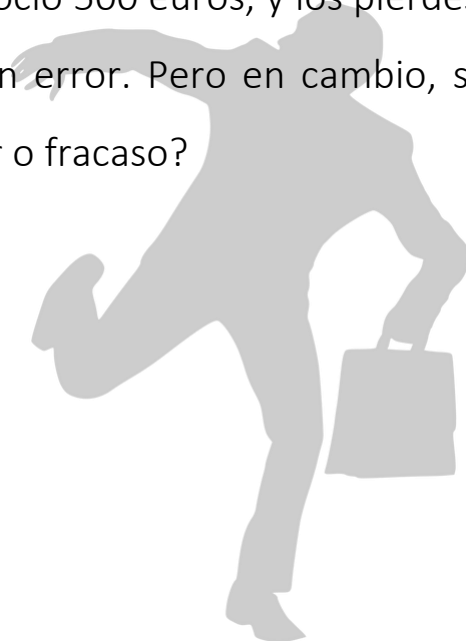
El fracaso será una triste condecoración en nuestra historia personal y profesional, y de la que en ningún caso podrás sentirte orgulloso. El error te enseña, y el fracaso, no..¿De verdad lo crees?.

El error hay que entenderlo como la causa y el fracaso, como el efecto, y en ningún caso son lo mismo. El fracaso es el resultado del error. Para saber que hemos tenido un error es a través del fracaso. Si no fracaso, no puedo saber que estoy equivocado, ¿no?



Y no, no se aprende del error, sino de la consecuencia del error. O sea, se aprende del fracaso. Digamos que nuestros hechos no son nunca erróneos. Eso sí, los llamamos errores dependiendo del resultado que tengamos.

Aun así, seguimos considerando al error como algo más pequeño que el fracaso. Identificamos cantidad con error o fracaso. Por ejemplo, si tú inviertes en un negocio 500 euros, y los pierdes, es probable que esto lo consideres como un error. Pero en cambio, si inviertes 50000 y los pierdes, ¿qué es, error o fracaso?





9. La responsabilidad

Para tener éxito en general, claro que hacen falta varias cosas, pero lo fundamental es no tener miedo. No, no entiendas esto como ser un loco, un temerario o un imprudente. No tiene nada que ver.

Cuando me refiero a no tener miedo, quiero decir que en nuestros negocios, en nuestras empresas y en nuestras profesiones, no tenemos nada que temer (bueno, si eres equilibrista o lanzador de cuchillos, tal vez,...).

Tenemos demasiado miedo al fracaso, y el fracaso sólo es fatal cuando dejamos que sea así. Cuando nos escondemos, nos acurrucamos, nos deprimimos o bien buscamos la conmiseración de otros en la misma condición, y es entonces cuando el fracaso sí que puede ser fatal de la muerte...

¿Y cuál es la mayor manifestación de fracaso que encontramos hoy? Pues lo que algunos llaman **victimización auto-impuesta** (vaya palabra). ¿Y esto que és? Pues sencillamente, renunciar a hacernos responsables de nuestros actos y de nuestro destino. Y claro, damos esas responsabilidad a otras fuerzas exteriores, pasando a convertirnos en auténticas víctimas profesionales.

El hacerse la víctima es de lo peor de lo peor, ya que cuando lo hacemos, estamos renunciando al control, y simplemente, nos limitamos



a la queja...Y dejamos de trabajar para triunfar, malgastando nuestro tiempo intentando descubrir con ayuda de los demás por qué no triunfamos.

Al achacar el motivo de nuestro fracaso al destino del mundo cruel en el que vivimos, al azar, o a cualquier entidad espiritual, nos equivocamos enormemente, ya que llegamos a creer que no podemos ayudarnos a nosotros mismos, sino que necesitamos apoyarnos en otros, que, seguramente, ni saben que les culpamos por nuestra condición.

Como dice en su libro 'Efecto Maverick' Alan Weiss:"...la pista interna hacia el éxito se parece más a una carrera de obstáculos que a una maratón. Superamos obstáculos, viento, agua, peligros y a otros competidores. Pero cuando recorremos la pista una vez ya debemos estar familiarizados. Y si seguimos resbalándonos en el mismo sitio, el problema no es la pista, sino nosotros...La pista no conspira contra nosotros, somos nosotros los que no sabemos aprender de la experiencia".



10.El ansia de la perfección

Cualquier ser humano normal, o sea, casi todos, sabe que la perfección no existe. Bueno, algunos siguen creyendo que lo son y buscando la perfección en todo lo que hacen...Allá ellos

Hay diferentes grados de hacer las cosas: chapucestamente, correctas, y bien y muy bien. Pero perfectas...Ufff, eso son palabras mayores.

La verdad, que estar buscando la perfección en todo lo que uno hace requiere de un gran esfuerzo, y una exigencia exagerada hacia nosotros mismos. Ese ansia por la perfección, o sea, por ser el mejor, el 'crack,' nos va a generar agotamiento, ansiedad, desesperación...Porque hagamos lo que hagamos, nunca tendremos la sensación de que lo que hemos hecho esté perfecto (que por cierto, nunca lo va a estar).

Sin ánimo de entrar en estudios psicológicos, esa búsqueda de la perfección nos frustra a nosotros y a los demás. Por ejemplo, pedimos a nuestros trabajadores que el proyecto tiene que estar perfecto para entregarse, que no está bien hecho del todo, que se podía haber hecho mejor...

Claro, haberlo hecho tú, míster perfecto.



Pues que sepas que pensar en ser perfecto es irracional, ¿está claro?. Y que si piensas así, es que en el fondo piensas que ‘si no eres perfecto, eres un desastre y que por eso no te querrán, y que serás un auténtico fracaso’...

Al buscar la perfección, estás buscando un reconocimiento del exterior y no de tu interior. Vigila tu maldito ego, vamos, ‘crack’...

Y todo esto lo digo para referirme de forma más concreta al mundo del emprendedor. Es muy probable que tú no lo hayas dicho nunca (¿o sí?): “Tengo en mente montar algo. A ver si pasa esto o aquello y empiezo”. Y no sabemos lo que tiene que pasar, qué será esto o aquello, pero que muchos proyectos se quedan en el saturado limbo. ¿Cuál es ese momento ideal que esperas para empezar tu nuevo proyecto?

¿Y si no ocurren las circunstancias óptimas y esperadas por ti para que tu idea pueda desarrollarse?

Pues ya lo sabes...

Ese momento ideal esperado es desear que el momento perfecto exista, y eso, lo siento, no va a pasar...Y lo sabes... Pero claro, a lo mejor es mejor y más cómodo estar pensando continuamente en tener un proyecto perfecto, ya que si no, no puedes empezar.

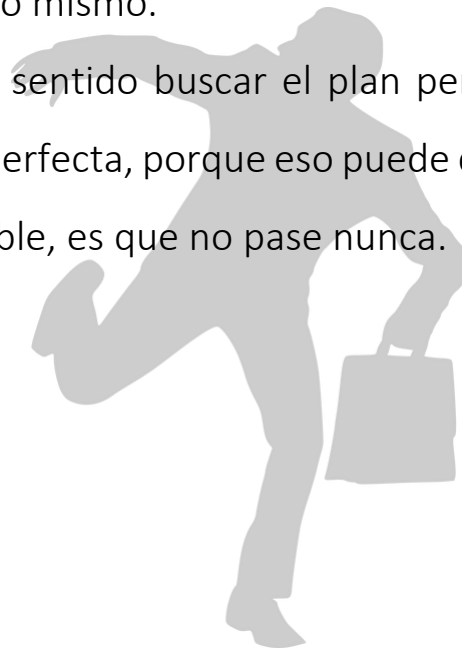
Que tal vez es mejor eso que ponerte a hacer cosas “ahora” y e ir mejorando poco a poco tu idea de negocio.



La perfección, que todo esté perfecto, nos da seguridad, cuando en el mundo empresarial la improvisación es necesaria en muchos momentos. Improvisando aprendemos, y aprendiendo, mejoramos. Nada es suficientemente perfecto, y nunca lo será.

Recordarte que no tienes que perseguir la perfección en tu empresa o tu negocio, ya que es imposible, sino que tienes que perseguir la excelencia, que no es lo mismo.

No tiene ningún sentido buscar el plan perfecto, ni tiene sentido montar una empresa perfecta, porque eso puede demorar mucho tiempo y quizás, lo más probable, es que no pase nunca.





11. Un cuento sobre el miedo al fracaso

"Una mañana, Nasreddin envolvió un huevo en un pañuelo, se fue al centro de la plaza de su ciudad y comenzó a gritar:

-¡Hoy tendremos un concurso, quien descubre lo que está envuelto en este pañuelo, recibirá de regalo el huevo que está dentro!

Las personas lo miraban sorprendidas, pero él seguía gritando:

-¡Lo que está dentro de este pañuelo es un símbolo de la fertilidad y nos recuerda a los pájaros que vuelan hacia sus nidos! ¿Quién es capaz de decirme de qué se trata?

Evidentemente, todos pensaban que Nasreddin tenía en sus manos un huevo, pero la respuesta era tan obvia que nadie quiso pasar un ridículo equivocándose delante de los demás.

Nasreddin preguntó dos veces más y nadie se arriesgó a decir algo equivocado. Entonces, abrió el pañuelo y mostró a todos el huevo:

-Todos conocíamos la respuesta -afirmó-, y nadie se atrevió a decirla. Así es la vida de los cobardes, que no tienen el valor de arriesgarse. Sólo una cosa convierte en imposible un sueño: el miedo al fracaso"



EMPRENDIMIEDO

UN EBOOK DE GABRIEL MARTINEZ

